

Martes 15 de Enero de 1889.

— *La Ilustración Española y Americana* inaugura brillantemente su volumen de 1889 con un espléndido número que así desde el punto de vista artístico como del literario, es de los más notables que figuran en la variada y rica colección de esta antigua y renombrada Revista. Citaremos entre sus muchos y magníficos grabados, un cuadro de Raimundo de Madrazo, fino y distinguido como todos los de este ilustre artista; el suntuoso tabernáculo construido para el templo de San Francisco el Grande; una bella composición de Estevan, reproduciendo el Foro Romano; y otras antigüedades clásicas de la Ciudad Augusta; el retrato del P. Maestro Fr. Luis de Granada cuyo centenario acaba de celebrarse; un hermoso cuadro del pintor filipino Luna, que ha figurado con gran éxito en la Exposición de Barcelona, y otros llenos de interés por lo que se relacionan con la actualidad, tales como el retrato del conde Herbert de Bismark, de gran oportunidad en estos momentos en que el nombre del joven Ministro de Estado alemán anda en todas las bocas, con motivo del ruidoso incidente Morier. Tres preciosas daminas, delicadamente ejecutadas por el procedimiento cromotipográfico, con toda la transparencia de verdaderas acuarelas, completan la parte artística de este notable número, que aumentará, si cabe, las generales simpatías de que goza *La Ilustración Española*.

Las Letras figuran dignísimamente al lado de las Artes, representadas por escritores tan justamente apreciados del público como Ferrari, el Doctor Thebussem, Castelar, Fernández Bremón, *Pico de la Mirandola*, Frontaura, etc., etc.

En resumen, un número del que puede envanecerse *La Ilustración Española y Americana*, y un digno prólogo a la serie de números interesantes que con motivo de la Exposición Universal de París de 1889 publicará, a no dudar, nuestro ilustrado colega.

122434604